



Sin imaginación al poder



por Francisco Lozano
Díaz-Portales

A la vista de los resultados electorales, son muchos los aspectos que podrían llamarnos a reflexión: desaparición del CDS, retroceso del PSOE, avance del PP e inauguración de IU en el Ayuntamiento. No menos intrigante y preocupante (por lo que nos corresponde) es la explicación que los sociólogos han hecho del voto socialista en las zonas rurales, agrícolas o deprimidas social y culturalmente. Sin embargo, sea cual sea la explicación del voto, el caso es que tenemos gobierno socialista para los próximos cuatro años y, lo que es de lamentar: un pésimo programa de política educativa, sin entrar ahora en los demás apartados.

Manzanares se ha vuelto a decantar por el PSOE, pero acortando las distancias, pese a que la tarta electoral estaba servida y el Sr. Bono vino a encenderle la vela de inauguración. Es de nobleza felicitar a quienes en su empeño han logrado una vez más su objetivo. Pero para que la felicitación sea sincera y no meramente retórica, hay que felicitar también al PP. y a IU, que han conseguido mejorar notablemente sus resultados anteriores, lo que produce un acercamiento más equilibrado en la pluralidad.

Cabe preguntarse, ¿qué gana con todo esto el pueblo de Manzanares?. No determinamos individuos, por muchos que sean, sino el pueblo entero como colectivo cualitativamente distinto a la suma de todos ellos.

Si en verdad existe pluralismo político, no como mera representación legal, sino como verdadera realidad democrática y opera-

tiva dentro del gobierno municipal, tendríamos que decir **que mucho**. Porque el pluralismo acaba con el uniformismo, las monotonías y los riesgos de escoramiento, tan peligrosos para el individuo como para la sociedad. Cada grupo tiene derecho a su identidad y a la consecución de sus valores e idiosincrasia. Pero si el pluralismo sólo sirve para incrementar las disensiones y crear posturas de fuerza, para demostrar quién tiene más poder, se confirmaría una vez más que los políticos ya no aspiran a gobernar sino a **ostentar poder**, que es cosa muy distinta.

Si el artículo anterior terminaba con un voto por los nuevos y posibles proyectos de esperanza y de progreso, tengo que decir ahora que ha triunfado la falta de imaginación. Es con mucho el peor programa de política municipal educativa que uno pueda imaginar, aun imaginando mucho.

El programa de educación no puede ser más pobre. Parece mentira que el alcalde pertenezca al cuerpo de educadores. No han sabido ni imaginar un programa con valores de desarrollo cultural y de participación de la Comunidad Educativa en la vida escolar (no les interesa). Hasta la creación del Consejo Escolar Municipal lo ha tenido que proponer la oposición, por lo que tampoco se creará en este gobierno. Más parece un mal recordatorio (conservar, continuar, apoyar, colaborar...), que un proyecto de cara a la política educativa de los cuatro próximos años. Tan sólo una «creación» y una «ampliación». Pero pásmense ustedes, la creación es de una Escuela Municipal de Oficios Permanentes, en vez de lu-

char para que la Profesional tenga las condiciones que Manzanares se merece; y la *ampliación* se refiere al aula de Infantil 3 años del Tierno G. Vamos, algo así como cambiar el tabique en una habitación de su casa. Para ese viaje no hacían falta alforjas. Pero no nos olvidemos de la «solicitud de la Escuela Oficial de Idiomas». ¡A buenas horas se acuerdan de que hay otros idiomas!. Ahora que está pensándose en su desaparición como tales escuelas o/y su integración en el módulo 3 de la F.P. A veces tiene uno la sensación de que han perdido el reloj.

La política de Bienestar Social no puede olvidar que la educación debe ocupar el primer lugar. Una persona consigue realizarse y encontrar su dignidad desde la base de la educación y sólo desde la educación los ciudadanos pueden llegar a construir la auténtica sociedad. La política de Bienestar Social ha venido a significar mayor aproximación a los productos técnicos, mayor abundancia en los bienes de consumo y, sobre todo, una mayor relajación social, lo que está representando una seria desvirtuación ética de la persona; pues mientras han creído solucionar los problemas de convivencia con actividades técnicas y regulación de las actividades sociales, se están olvidando de las acciones personales, aquellas que tienen por objeto a las personas por encima de los valores materiales.

Pero la falta de imaginación ha conseguido subir al poder.